

SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato DE CAL CON CREOSOTAL

Preparación a más racional para curar la tubercu-
losis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripa-
les, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad
general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia,
enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo
etc.—FRASCO, 2'50 pesetas.
Farmacia del Dr. Benedicto, S. Bernardo, 41, Madrid

EN LAS BODEGAS DE VIENA

C.—CALLE MAYOR, C
Se vende vino de mesa bueno y barato, cosecha de la Casa.
Próbad el de pesetas 7'50 arroba, servido á domicilio.
Teléfono 424.—CALLE MAYOR, 6

PRIMERA CASA EN TURRONES Y PELADILLAS

Hijos sucesores de
LUIS MIRA
Esta casa, tan conocida y apreciada del público, sigue ex-
pandiendo los mejores géneros en esta clase, y encargándose
de facturarlos para la Península y extranjero. Mucho ojo, y
no equivocarse. No tiene ninguna sucursal; su único despacho
34, Carrera de San Jerónimo, 34

MAZAPÁN LEGITIMO

DE LA CASA DE LABRADOR, EN TOLEDO
UNICO DEPOSITO EN MADRID:
Molinos de chocolate de Hnanero
12, PLAZA DEL PROGRESO, 12
(esquina al Duque de Alba)

Ibarra y Compañía

SEVILLA
Línea regular de vapores
entre Bilbao, Sevilla, Marsella
y puertos intermedios
DOS SALIDAS SEMANALES
de los puertos comprendidos entre
BILBAO Y MARSELLA
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla
Tres salidas semanales de todos los demás puertos
HASTA SEVILLA
Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

Vitalidad Debilitada, Sangre Empobrecida.

Lea lo que la Zarzaparrilla del Dr. Ayer ha
hecho por el reverendo padre L. P. Wildt, muy
sencillamente misionero de la ciudad de Nueva York y
hermano del difunto y eminente juez Wildt:

“Por muchos años padecí de diviesos y otras
erupciones de carácter semejante causadas por
sangre empobrecida. Mi apetito era escaso y la
extenuación se había apoderado del sistema.
Conociendo las propiedades valiosas de la Zarza-
parrilla del Dr. Ayer por la experiencia del bien
que había producido en otros, procuré méla y
empecé a tomarla. Mi apetito mejoró desde la
primera dosis y la mejoría se extendió á mi salud en
general, que en la actualidad es excelente. Me
siento un ciento por ciento más fuerte, cuyo resul-
tado lo atribuyo á la Zarzaparrilla del Dr. Ayer,
medicina que recomiendo con toda confianza como
la mejor que jamás se haya preparado para la
sangre.”

Para todos los desarreglos originados de sangre
empobrecida ó viciada y debilidad general tómese

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Se vende por mayor papel para en-
volver en la administración de este pe-
riódico.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

El día 16 de Diciembre saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 20 de Go-
ruña, el vapor

ALFONSO XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa firme
y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia.
Combinaciones para el litoral de Cuba ó isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

El día 26 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz
el vapor

LEON XIII

directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distin-
tos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba ó isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

El día 11 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz
el vapor

MANUEL CALVO

directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma,
Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello
y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Ha-
bana.—Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navega-
ción del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y co-
nocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se
admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santia-
go y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para
Maracaibo, Coro, Carúpano, Güanta y Cumaná, con trasbordo en Curacao.

LÍNEA DE FILIPINAS

El día 5 de Diciembre saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas in-
termedias, el vapor

ANTONIO LOPEZ

directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo
por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, de Java,
Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

El día 2 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 5 de Málaga
y el 7 de Cádiz, el vapor

F. DE SATRUSTEGUI

directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS

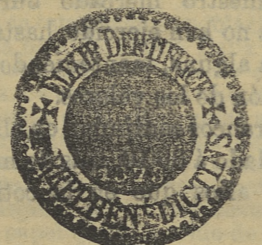
El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22
de Cádiz, el vapor

M. L. VILLAVERDE

directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma
y Sta. Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

LÍNEA DE TANGER

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.



HIGIENE
CUIDADOS DE LA BOCA
Empleado altamente
Elixir, Polvos y Pasta Dentífricos
DE LOS
FR. PP. BENEDICTINOS
de la Abadía de SOULAC (Gironda), Francia
Se hallan en todas las buenas Perfumerías Farmacias y Drogas

JARABE Y PASTA DE SAVIA Y PINO MARITIMO DE LAGASSE

Preparados con la SAVIA de PINO fresca. Cura resfriados,
tos, gripe, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras ó in-
fluenza.—París, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Calderas Steinmüller

Instalaciones hechas para algunas casas hasta de
33.000 METROS
cuadrados de superficie de caldeo

Recalentadores Steinmüller

Privilegiado en todos los países.—Sirve para calderas
de todos los sistemas

L. & C. STEINMULLER, GUMMERSBACH
La mayor fábrica de calderas multitubulares de Alemania

NO MAS CANAS

Tintura inglesa instantánea

Premiada en Exposición Internacional 1875
con Mención honorífica
La única para teñir los cabellos y la barba en to-
dos colores (castaño claro, castaño oscuro, pelo mo-
reno y negro), sin desengrasar antes de su aplicación.
—Se garantizan los efectos.—Argentina, Polvo de
Flora, para blanquear el cutis.—Albina, Blanco de
Lals, para hacer desaparecer las pecas.—Alcibiada,
pomada para dar brillo á los cabellos después de ha-
berse aplicado la tintura
CASA DESNOUS, perfumista, 102, rue Richelieu,
París y en todas las farmacias, droguerías y perfu-
merías de España

HIERRO QUEVENNE
Osteo Aprobado por la
Academia de Medicina de París.
CURA: Anemia, Clorosis,
Debilidad.
Exuir en Verdadero.
14, R. Beauv.-Aria, París.

Licor de la Abadía
DE
TELEME
Fabricado con aguardien-
te de Ceñne, es el mejor y
más higiénico de los licores
de mesa.
Pídanse en los cafés y tien-
das de vinos y licores.

Regenerador de la sangre

Hierro de Leras

Este ferruginoso es el único que encierra en su
composición los elementos de los huesos y de la
sangre: es sumamente eficaz contra la anemia,
el empobrecimiento de la sangre, los cele-
ros pálidos, fajas blancas ó irregulares
de la menstruación. Se separa siempre
bien, por lo que se receta con frecuencia á las do-
cellas, recién casadas y niños delicados.
En París, 8 Rue Vivienne y en todas las farma-
cias.

PILODORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el
más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual
constituye el manantial de la vida y de cuya impu-
reza provienen todas las enfermedades que tanto
aligen al género humano. Las Pilodoras Holloway
restituyen al estómago y á los intestinos su acción
normal, regularizan las secreciones y restablecen la
buena digestión. Gracias á sus propiedades balsámicas,
que purifican la sangre con tanta perfección, los
nervios y músculos obtienen la debida energía, for-
tificándose enteramente el sistema vital. Las perso-
nas de constitución más delicada pueden, sin temor
alguno, aprovecharse del poder curativo de este céle-
bre medicamento, atendiendo á las dosis prescri-
tas en las instrucciones que acompañan cada caja.

VINAGRE
Superior de Teander
y Verdadero
Agua de Botot
Sólo dentífice aprobado
por la Academia de Medicina
de París.
17, Rue de la Paix, París

Vértigos, PALPITACIONES,
tisis, catarros,
Bronquitis, Otorragia asu-
gurada de todas las afecciones
pulmonares. Todos los que pa-
decen del pecho deben tomar
las cápsulas del Dr. Fournier.
22, Plaza de la Madeleine, 22,
París.

Patentes d'invention (1867 Fran-
ces.—Etranger (1847).—Mé-
diques, modelos, dentas, prodos
en confiterías, consultaciones
asistencia.—Casalongo, Ing.
consul, 15, Malles, 19, París.

A los que sufren de dolores
que no pueden dormir
recomendamos el uso del Jarabe
de Follat.—De venta en las
farmacias y en la fábrica, rue
Jacob, 19, París.

—¡Palabras que dicen mucho para
aquellos que tienen la vida en la cabe-
za, cuyos nervios no se han alterado
nunca, cuyo corazón no ha palpitado
jamás por una mujer! Sabed, Valentina,
que hay dos clases de hombres en el
mundo: los que sienten y los que piensan.
¡Yo soy de los primeros, me dejo
llevar del corazón, y el corazón me
arrastra á vos!
Mad. Dorville, al oír estas últimas pa-
labras, paseó en torno suyo una mirada,
y al verse sola con el conde en aquel sa-
lón inmenso, iluminado solo por una
lámpara, no pudo menos de estremecerse
ligeramente, y la mirada que fijó en
el conde estaba llena de temor, de turba-
ción.
M. de Melcy se había ido acercando
poco á poco á Valentina, y al hablar, sus
labios casi rozaban en los bucos, que
caían sobre el hombro de la joven.... Va-
lentina era, sin duda, de la raza de esas
salamandras que juegan entre el fuego
sin consumirse, porque no retiró la silla,
como hubiera hecho la más prudente
mujer, sino que fijó en Héctor una límpida
mirada, que, sin duda, quería decir:
—¡Deteneos, aún es tiempo! ¡No ofen-
dáis á una mujer, no faltéis á una amiga!
Héctor no comprendió esta muda elo-
cuencia ó no la quiso comprender, sine
que, por el contrario, fijó una mirada
ébria de amor en Valentina, y mur-
muró:
—¡Sois irresistiblemente hermosa!
Y al decir así, pasó su brazo por de-
trás de la espalda de la joven y se acercó
con violencia á sus labios aquella hermo-
sa cabeza.
Su movimiento fué rápido como el
rayo; como él, tuvo apenas la duración,
y al punto, con no menos viveza, retiró
su silla torpemente, como sucede siem-
pre en momentos de tal agitación,

Gabriela, á quien no había visto ni
oído, porque su andar apenas se sentía
sobre la alfombra, estaba delante de
ellos pálida, inmóvil, en actitud de sor-
presa ó indignación.
Sus labios nada decían, pero sus mira-
das y su silencio decían con harta signi-
ficación:
—¡Todo lo he visto!
De seguro que en aquel momento ma-
dame Dorville hubiera dejado á cual-
quiera su puesto; pero era de esas muje-
res que tienen sangre fría aun en los
momentos más supremos y hacen frente
á todos los sucesos.
Miró con calma á su labor y continuó
sin emoción ninguna su bordado; des-
pués de algunos segundos levantó la cabe-
za como por casualidad, miró muy se-
rena á su amiga, y dijo:
—¡Calle! ¿Estáis aquí, Gabriela?
Gabriela, que era el símbolo de la
lealtad, se indignaba de no hallar en
los otros esta lealtad misma, y quedó
asombrada, confundida ante tal perversi-
dad. Si Mad. Dorville no se sonrojaba,
Mad. de Melcy lo hacía por ella de lo
que acababa de ver. El instinto de su
pudor la inspiraba á huir de allí; pero
por un resto de compasión no quiso im-
poner á aquella mujer el castigo de su
desprecio. En el lugar de la culpable,
hubiérase imaginado que la tierra, al
tragarla, aún no hubiera tenido profun-
didad bastante para esconderla: por el
contrario, aquella mujer no se sonro-
jaba.
Héctor, en materia de fingimiento, no
era tan hábil como su cómplice, y la
misma precipitación con que se había
apartado le había vendido. Gabriela ya
en presencia de aquella mujer, sentía
una turbación á la que se unía una agi-
tación interior, que en vano hubiera
buscado palabras para explicar: guardó,

—¡Palabras que dicen mucho para
aquellos que tienen la vida en la cabe-
za, cuyos nervios no se han alterado
nunca, cuyo corazón no ha palpitado
jamás por una mujer! Sabed, Valentina,
que hay dos clases de hombres en el
mundo: los que sienten y los que piensan.
¡Yo soy de los primeros, me dejo
llevar del corazón, y el corazón me
arrastra á vos!
Mad. Dorville, al oír estas últimas pa-
labras, paseó en torno suyo una mirada,
y al verse sola con el conde en aquel sa-
lón inmenso, iluminado solo por una
lámpara, no pudo menos de estremecerse
ligeramente, y la mirada que fijó en
el conde estaba llena de temor, de turba-
ción.
M. de Melcy se había ido acercando
poco á poco á Valentina, y al hablar, sus
labios casi rozaban en los bucos, que
caían sobre el hombro de la joven.... Va-
lentina era, sin duda, de la raza de esas
salamandras que juegan entre el fuego
sin consumirse, porque no retiró la silla,
como hubiera hecho la más prudente
mujer, sino que fijó en Héctor una límpida
mirada, que, sin duda, quería decir:
—¡Deteneos, aún es tiempo! ¡No ofen-
dáis á una mujer, no faltéis á una amiga!
Héctor no comprendió esta muda elo-
cuencia ó no la quiso comprender, sine
que, por el contrario, fijó una mirada
ébria de amor en Valentina, y mur-
muró:
—¡Sois irresistiblemente hermosa!
Y al decir así, pasó su brazo por de-
trás de la espalda de la joven y se acercó
con violencia á sus labios aquella hermo-
sa cabeza.
Su movimiento fué rápido como el
rayo; como él, tuvo apenas la duración,
y al punto, con no menos viveza, retiró
su silla torpemente, como sucede siem-
pre en momentos de tal agitación,

—¡Palabras que dicen mucho para
aquellos que tienen la vida en la cabe-
za, cuyos nervios no se han alterado
nunca, cuyo corazón no ha palpitado
jamás por una mujer! Sabed, Valentina,
que hay dos clases de hombres en el
mundo: los que sienten y los que piensan.
¡Yo soy de los primeros, me dejo
llevar del corazón, y el corazón me
arrastra á vos!
Mad. Dorville, al oír estas últimas pa-
labras, paseó en torno suyo una mirada,
y al verse sola con el conde en aquel sa-
lón inmenso, iluminado solo por una
lámpara, no pudo menos de estremecerse
ligeramente, y la mirada que fijó en
el conde estaba llena de temor, de turba-
ción.
M. de Melcy se había ido acercando
poco á poco á Valentina, y al hablar, sus
labios casi rozaban en los bucos, que
caían sobre el hombro de la joven.... Va-
lentina era, sin duda, de la raza de esas
salamandras que juegan entre el fuego
sin consumirse, porque no retiró la silla,
como hubiera hecho la más prudente
mujer, sino que fijó en Héctor una límpida
mirada, que, sin duda, quería decir:
—¡Deteneos, aún es tiempo! ¡No ofen-
dáis á una mujer, no faltéis á una amiga!
Héctor no comprendió esta muda elo-
cuencia ó no la quiso comprender, sine
que, por el contrario, fijó una mirada
ébria de amor en Valentina, y mur-
muró:
—¡Sois irresistiblemente hermosa!
Y al decir así, pasó su brazo por de-
trás de la espalda de la joven y se acercó
con violencia á sus labios aquella hermo-
sa cabeza.
Su movimiento fué rápido como el
rayo; como él, tuvo apenas la duración,
y al punto, con no menos viveza, retiró
su silla torpemente, como sucede siem-
pre en momentos de tal agitación,

—¡Palabras que dicen mucho para
aquellos que tienen la vida en la cabe-
za, cuyos nervios no se han alterado
nunca, cuyo corazón no ha palpitado
jamás por una mujer! Sabed, Valentina,
que hay dos clases de hombres en el
mundo: los que sienten y los que piensan.
¡Yo soy de los primeros, me dejo
llevar del corazón, y el corazón me
arrastra á vos!
Mad. Dorville, al oír estas últimas pa-
labras, paseó en torno suyo una mirada,
y al verse sola con el conde en aquel sa-
lón inmenso, iluminado solo por una
lámpara, no pudo menos de estremecerse
ligeramente, y la mirada que fijó en
el conde estaba llena de temor, de turba-
ción.
M. de Melcy se había ido acercando
poco á poco á Valentina, y al hablar, sus
labios casi rozaban en los bucos, que
caían sobre el hombro de la joven.... Va-
lentina era, sin duda, de la raza de esas
salamandras que juegan entre el fuego
sin consumirse, porque no retiró la silla,
como hubiera hecho la más prudente
mujer, sino que fijó en Héctor una límpida
mirada, que, sin duda, quería decir:
—¡Deteneos, aún es tiempo! ¡No ofen-
dáis á una mujer, no faltéis á una amiga!
Héctor no comprendió esta muda elo-
cuencia ó no la quiso comprender, sine
que, por el contrario, fijó una mirada
ébria de amor en Valentina, y mur-
muró:
—¡Sois irresistiblemente hermosa!
Y al decir así, pasó su brazo por de-
trás de la espalda de la joven y se acercó
con violencia á sus labios aquella hermo-
sa cabeza.
Su movimiento fué rápido como el
rayo; como él, tuvo apenas la duración,
y al punto, con no menos viveza, retiró
su silla torpemente, como sucede siem-
pre en momentos de tal agitación,